

**RUC: 2300251537-7.**

**RIT: 263-2023**

**CONTRA: JONATHAN CAMILO VILLAR RONDA.**

**DELITO: ROBO CON INTIMIDACIÓN.**

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:**

Santiago, veinte de diciembre de dos mil veintitrés

Que, en los autos Rit 263-2023, de este Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los magistrados don Manuel Guerrero González (S), quien presidió, doña Ruby Sáez Landaur y doña María Inés González Moraga, se llevó a cabo audiencia de juicio oral por dos delitos de Robo con intimidación en contra de **JONATHAN CAMILO VILLAR RONDA**, apodado Pitufo, **Cédula de Identidad N° 18.250.743-1**, nacido el 10 de enero de 1988, 35 años, soltero, feriante, domiciliado en Pasaje 3 casa 2266, Villa Jaime Eyzaguirre, comuna de Macul; representado por el Defensor Penal Público Esteban Olivares Escobar. La acusación fiscal fue sostenida por el Fiscal del Ministerio Público don Jonathan Müllembrock.

**PRIMERO: Acusación**

El tenor de la acusación sostenida por el Ente Persecutor fue el siguiente:

**Hechos:**

*El 06 de marzo de 2023, siendo las 20:50 horas, mientras la víctima NICOLÁS JESÚS MELLA ARANCIBIA se encontraba, en compañía de ALEJANDRA ALVES SILVA conversando en el parque Grecia ubicado en las intersecciones de avenida Grecia, con Ignacio Carrera Pinto, comuna de Ñuñoa, el imputado JONATHAN CAMILO VILLAR RONDA, quien se desplazaba en una bicicleta, se les acercó diciéndoles que les entregara dinero, aparatos*

*celulares y billeteras, o de lo contrario sacaría una escopeta que mantenía en su mochila que mantenías en su espalda, mientras hacía ademanes de sacarla, al tiempo que les decía “ya chiquillos celular o balazo” para lograr la intimidación, momentos en los cuales, aprovechando que se acercaba más gente al lugar, abalanzarse la víctima Mella Arancibia, contra el imputado, al tiempo que comenzó a pedir ayuda a los transeúntes, quienes se acercaron al lugar, logrando reducir al imputado”*

#### **Calificación Jurídica y Participación:**

Los hechos anteriormente descritos son constitutivos de dos delitos de robo con intimidación, contemplado en el artículo 436 Inc. 1 en relación con el Art. 432 y 439, todos del Código Penal, imputándole al acusado *JONATHAN CAMILO VILLAR RONDA*, participación en calidad de autor conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal y estando el delito en grado de desarrollo consumado.

#### **Circunstancias Modificadorias De La Responsabilidad Penal:**

A juicio de esta Fiscalía, respecto de los acusados *JONATHAN CAMILO VILLAR RONDA*, concurre la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, contenida en el art. 12 nro. 16 del C.P.

#### **Preceptos Legales Aplicables Al Caso:**

A juicio de esta Fiscalía, son aplicables al caso los siguientes preceptos legales: Artículos 1, 5, 14, 15, 18, 21, 24, 28, 50, 68, 69, 432, 436 Inc. 1, 439, 449 del Código Penal; Artículos. 1, 2, 3, 4, 7, 8, 12, 45, 53, 58, 93, 166, 172, 180, 181, 248 letra B y 259 del Código Procesal Penal.

#### **Pena Requerida:**

Por los antecedentes expuestos el Ministerio Público solicita se condene al acusado *JONATHAN CAMILO VILLAR RONDA* a la pena de **15 años**

**de presidio mayor en su grado medio**, más las accesorias del Art. 28 del C.P.P y las costas del Art. 45 del mismo cuerpo legal.

Además, solicito que se incorpore la huella genética del acusado, una vez que sea condenado en el Registro Nacional de Condenados, previa toma de muestra biológica, conforme a lo señalado en el artículo 17 de la Ley N° 19.970”.

**SEGUNDO: Alegatos del Ministerio Público.**

En su **apertura**, señaló que estos hechos ocurren en un parque de Avenida Grecia, a las 20:50, donde normalmente hay gente a esa hora y así son abordadas las víctimas, primero en forma tranquila, el acusado les solicitó cigarros y luego se torna en una situación intimidatoria señalando lo que se expresa en la acusación y en ese momento Nicolás, al ver que por la ciclovía venían ciclistas, se abalanzó sobre el acusado pidió ayuda y logran reducir a este sujeto. Se pidió ayuda a seguridad ciudadana y carabineros y ahí éstos lo llevan a un centro asistencial, y seguridad lleva a las víctimas a la comisaría. Declararán ambos afectados, los carabineros y se incorporarán las fotografías del sitio del suceso y de las ropas del encartado y ello será suficiente para arribar a un veredicto condenatorio.

En la **clausura** indicó que sobre la tesis de la defensa en orden a una conversación que termina mal y que hubo una confusión en las víctimas y que el imputado más que amenazar a una pareja de jóvenes de 20 años, lo que hizo es más bien haber contado su historia de vida, dar a conocer su experiencia; pero en la práctica dicha conversación haya durado tres minutos o veinte según dijo cada afectado, es evidente que esto parte como un juego de acercamiento, pero que discurre en una intimidación con un objeto definido que es la apropiación de especies y eso terminó ocurriendo. Los afectados son coincidentes en la exigencia de entrega de especies, unido al gesto fáctico de introducir una mano en la mochila diciendo que se porta una escopeta, ambos testigos dieron cuenta de

esto, unido a la exigencia de entrega de cosas y que les señaló que otros sujetos lo acompañaban; todo lo que da cuenta de una intimidación hecha con el objeto de hacerse de las especies de los afectados, hay un despliegue completo de la conducta intimidatoria por ende en esta conversación hay un cambio a un acto intimidatorio, existiendo concordancia, coherencia y racionalidad en los señalado por los afectados. La defensa debe hacerse cargo de cómo ambas víctimas se habrían confundido de igual manera, afectados que perseveran en su relato, el joven en tres oportunidades y la joven dos veces.

Sobre el que no sea delito, la norma que regula esto dice relación con el grado de desarrollo del delito, se despliega la conducta pero no se obtiene resultado y por ende sería pensar que si no se consuma el delito, éste no existe. Se trata de dos delitos frustrados por la víctima, pero que se sancionan como consumados de acuerdo al artículo 450 del Código Penal.

Hay dos relatos coherentes y persistentes en el tiempo, que describen incluso la existencia de una mochila, los ademanes de ingresar la mano a su interior y también dieron cuenta de la ayuda recibida para la detención de sujeto. En el contexto de los hechos, a la hora en que estos ocurrieron, es razonable entablar una conversación con un tercero

En su réplica el Fiscal señaló que a se allana a la existencia de solo un delito de robo con intimidación, en una unidad de hecho; si bien las declaraciones son registros de la investigación debe sopesarse lo que se dice en estrado, para lo que dio cuenta de los dichos textuales de ambos afectados y por ello no se está ante un delito de amenazas, el delito de robo es frustrado.

### **TERCERO: Alegatos de la Defensa**

En su **apertura** la Defensa señaló que sostendrá la misma teoría que tuvo desde el control de detención y es que se trata de hechos diversos al robo

con intimidación, pues su defendido había salido del trabajo, iba por Grecia en bicicleta, ve a los jóvenes fumando, les pide un cigarro y comienzan a conversar y entonces las cosas se ponen confusas, pues se asustan con la presencia del acusado y entonces uno de los afectados hace señales a unos ciclistas, quienes lo reducen y forcejean hasta que llega carabineros, quienes no escucharon su versión y esto porque tiene antecedentes penales y eso lo supo carabineros. Pasó detenido y esta teoría ya se sostuvo en el control de detención, a su juicio no hay hecho punible, no hay robo con intimidación, puede ser que el acusado, ya por su aspecto sea intimidatorio, nunca hubo intención de amenazar con el fin de sustraer especies.

Durante el **alegato de clausura** señaló que se acreditaron los extremos fácticos que el enunció, pues además de los dichos de las víctimas, están las declaraciones de los carabineros que tomaron su declaración. Esto debe contrastarse con lo dicho por su defendido, quien señaló que hablaron unos veinte minutos, hubo una conversación en que el defendido dio cuenta de su experiencia de vida, esa es la noción de la conversación que tuvo con los jóvenes, no se puede dar cuenta del alcance que subjetivamente pueden dar sus interlocutores, lo importante es la intención de quien supuestamente intimidó. Nicolás dio mayor cuenta de lo que habría dicho el encartado, pero en carabineros señaló que hizo un gesto diciendo que tenía un arma y ahí se abalanzó sobre el sujeto, esto es congruente por lo dicho por uno de los carabineros, en cuanto a en qué momento se abalanzó sin que diera cuenta el afectado de todas las demás palabras que habría proferido. Podría ser algo discriminatorio, al señalar el afectado que era una persona flaite.

El delito de robo con intimidación requiere que ésta tenga ciertas características, debe equipararse a la violencia y por ende revestir cierta gravedad y aquí no queda claro si los dichos fueron dirigidos a la apropiación de especies. No se encontró ningún elemento en poder del acusado para aseverar la existencia de la intimidación y la testigo indicó que solo dijo que

andaba trayendo un arma lo que es distinto a hacer el esbozo de llevar un arma. Relevante son los dichos del carabinero que llevó a cabo otras diligencias, en cuanto no se incautaron las cámaras y no se observó a dinámica de los hechos, lo que es relevante pues dicha dinámica no logró dilucidarse de la forma que la planteó el acusador, no se conoce la conducta del artículo 436 del Código Penal que se habría desplegado, su característica, según Garrido Montt es que el temor debe ser inducido activamente por el sujeto y aquí ambos jóvenes se hicieron una idea y se intimidaron por su tono de voz y su acento flaité, de otro lado no hay sustracción de especies, no hay hipótesis del artículo 436 ya citado y de existir podría ser un delito de amenazas, pero tampoco se verifica a su juicio, pues el contexto de la conversación no era para amenazar.

En su réplica señaló que de entenderse los hechos como constitutivos de robo con intimidación, lo cierto es que hay una unidad jurídica de acción y por ende hay una sola intimidación y solo es un robo y no dos; el que de existir sería en grado de tentado, pues no hay apropiación, faltan justamente los actos a que se refiere el artículo 7° del Código Penal. Sobre la posible recalificación al delito de amenazas, de entender que está el elemento de seriedad podría darse, pero a su juicio eso no ocurre, no hay verosimilitud objetiva para entender que hay un dolo directo de amenazas.

#### **CUARTO: Declaración del acusado**

Advertidos de sus derechos y de conformidad con el artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **Villar Ronda**, decidió renunciar a su derecho a guardar silencio y en estrados manifestó que el día 6, venía de su trabajo, por una plaza y vio a dos personas carreteando en una plaza, en una silla sentados, fue y se acercó y les dijo si pueden invitarle un cigarro y le dicen que sí, se acercó le pasaron el cigarro, les pide que le presten fuego y también le dicen que sí, le pasan el fuego y se puso un ratito a conversar con ellos y les contó su vida, que estuvo preso y que en esta vida ya trabaja, eso

les explicaba; que trabajaba en la feria y les contó su vida que llevaba antiguamente y ellos le preguntaron qué hacía y les respondió que estaba carreteando, que venía de su trabajo y que se estaba tomando unas chelas, lo vieron con su cerveza en la mano y compartió unos 20 minutos con ellos, cuando pasaron cuatro personas en bicicleta y entonces el hombre se levanta, lo sujeta y llama a estas personas, diciendo que él-declarante-lo quería asaltar, pero en ningún momento fue su intención, ni dijo que era de La Legua, el hombre se levantó lo redujo y comenzaron a golpearlo, nunca le entregaron ni billeteras, teléfono o plata. Lo amarraron y lo golpearon hasta que llegó paz ciudadana que lo detuvo y luego carabineros lo llevó a la comisaría.

A la Defensa indicó que no recuerda el mes en que ocurrió, no sabe leer no escribir, eran como las ocho de la tarde. Él trabajaba en la feria, le tocó trabajar en la feria de Peñalolén, le ayudó a hacer ensaladas a su mamá, él vive en Macul. Ese día él iba en bicicleta, estas personas estaban tomando una cerveza y fumándose un cigarro y entonces se acercó a ellos. Les pidió cigarros y fuego, les comentó de su vida, les conversó que ahora trabajaba que antes hacía lo malo, que fue delincuente pero ya no y ellos empezaron como a corretearse, como que los venía a asaltar, les dijo que estuvo preso haciendo años preso y que ahora estaba haciendo las cosas bien. Ellos le contaron que trabajaban en bomberos, conversaron un rato y el hombre fue más agresivo, se le tiró encima y llamó a la otra gente. Esas personas iban pasando en bicicleta y el hombre dijo “me quiere asaltar, me quiere asaltar” mientras la mujer estaba sentada. Él llevaba su bicicleta y unas cervezas, además de una mochila que no tenía nada aparte de las cervezas, nunca les dijo que tenía una escopeta. Nunca ha vivido en La Legua. La funcionaria le pidió el dinero que llevaba que eran \$80.000, los que obtuvo trabajando. Fue golpeado por transeúntes, patadas en la cara, le dejaron cicatrices.

Al Fiscal explicó que nunca fue su intención asaltar y nada les entregaron estas persona, nunca pidió que le entregaran sus especies a esas personas. El joven lo apuntó a él como quien lo quería asaltar, el joven debe haber tenido unos veintitantos años, más joven que él, lo mismo que la mujer. Al hablar con ellos no les comentó que tenía dos homicidios.

**QUINTO: Convenciones probatorias.**

Que conforme se desprende del auto de apertura de juicio oral, las partes no arribaron a convenciones probatorias.

**SEXTO: Análisis del tipo penal objeto de la imputación y su relación con la prueba rendida en juicio.**

En consideración a que el Ministerio Público, en calidad de órgano titular de la acción penal pública, acusó al imputado como autor de Robo con intimidación, corresponde referirse a aquellos elementos objetivos del ilícito previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 436 en relación con los artículos 432 y 439, todos del Código Penal.

En dicho sentido, nuestro Código Penal requiere para estar en presencia de esta figura delictiva, la concurrencia copulativa de los siguientes requisitos: a) Que exista una apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro; b) Que esta apropiación se ejecute sin la voluntad del dueño; y c) que sea ejecutada con violencia o intimidación esto es, atendido el carácter complejo y pluriofensivo de esta figura -toda vez que constituye un atentado no sólo contra el bien jurídico propiedad sino también contra la integridad física de las personas- a partir del empleo de aquellos medios que el artículo 439 ya citado consagra.

En la especie, ***las circunstancias de día, hora y lugar de acaecimiento de este hecho***, se acreditó con la **declaración de Nicolás Jesús Mella Arancibia**, mismo que señaló que el **6 de marzo, a las 8:50 de la tarde, estaba sentado en la plaza Juan XXIII, cerca de una facultad de la Universidad de Chile, en el pasto conversando con su amiga Alejandra.**



En el mismo orden de cosas, **Alejandra Renata Alves Silva**, expresó que el 6 de marzo, entre las ocho y las nueve, estaba junto a Nicolás en la plaza de la calle Juan Moya en la comuna de Ñuñoa, ambos sentados en el pasto conversando. Por su parte, el sargento primero de carabineros, **Gregorio Alberto Mardones Carrillo**, explicó que el 6 de marzo del presente año a eso de las 21:25, reciben comunicado que en Avenida Ignacio Carrera Pinto con Avenida Grecia, en el Parque Juan Moya, se mantenía a una persona detenida por civiles, maniatada y al llegar al lugar se entrevistó con una víctima quien señaló que mientras él y una amiga estaban en dicho lugar, compartiendo un cigarro y sentados en el pasto, se acercó el detenido y los habrían amenazado exigiendo la entrega de sus especies, logrando ellos retenerlo a eso de las 20:50.

Coadyuvó a establecer el lugar de los hechos, **lo declarado por el cabo segundo de carabineros, Javier Jara Monsalve**, quien en cumplimiento de las diligencias que tuvieron su origen en el robo del día 6 de marzo; explicó que tomó fotografías del sitio en que se habría producido la detención y cercana al sitio del suceso, para lo cual se le exhibió el **set fotográfico contenido en la letra B) N° 1**, a lo que indicó que la primera imagen corresponde a una foto general enfocada hacia Avenida Grecia con Avenida Carrera Pinto; en tanto la segunda está enfocada al lugar de la detención del imputado en la intersección de las calles señaladas, según lo informado en el parte policial.

Finalmente, **el propio acusado**, reconoció haberse encontrado en el lugar ya señalado, el día seis a eso de las ocho de la tarde.

Por su parte, ***sobre la existencia de la intimidación para efectos de obtener la apropiación de especie mueble ajena, con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño*** y que fue lo controvertido por los intervinientes, cabe señalar que el acusado y su defensa postularon que no existió de parte de aquél intención alguna de intimidar con el objeto de sustraer especies,

desde que lo que se dio fue una conversación en la cual Villar Ronda quiso compartir su experiencia de vida con las supuestas víctimas y éstas por discriminación atendido su forma de hablar, confundieron el sentido de sus palabras interpretándolo como una amenaza a fin de obtener la entrega de especies; sin embargo, tal y como se plasmó en el veredicto, a juicio de este Estrado, la prueba de cargo dio cuenta de la intimidación de que trata el artículo 439 del Código Penal, y ello principalmente por la declaración dada tanto por Nicolás Mella y Alejandra Alves, quienes resultaron contestes en el núcleo fáctico estampado en la acusación.

En efecto, si bien es cierto **Alves Silva dio cuenta de menos detalles que los dados por su acompañante**, fue clara al indicar que tras acercarse el sujeto y pedirle un cigarro, a lo cual accedió, **les dijo que venía de una población, que había cometido homicidios, para luego aseverar que tenía un arma y que andaba con unos amigos de por ahí, agregando que también les señaló que no gritaran ni se movieran, pues los que estaban con él o el mismo le harían daño porque iba a disparar y no le importaba, momento en que hace el requerimiento de especies, en sus palabras señalando que “entregarán los celulares o sino les iba a disparar”**. Incluso ante una pregunta de la Defensa aseveró que lo dicho por quién los intimidó, fue que **“él había cometido dos homicidios y andaba con sus amigos que también delinquían y que tenía una escopeta”**

Por su parte, **Nicolás Mella concordó en los puntos centrales de la dinámica relatada por Alves Silva**, al señalar que esta persona tomó asiento frente a ellos en actitud sospechosa y les comenzó a hablar, preguntando quienes eran, de dónde y si venían de cerca **para después comenzar a intimidarlos, pues metió la mano a la mochila que portaba – especie que efectivamente portaba, lo que se refrenda además con las fotografías de la letra B) N° 3 del auto acusatorio**, tomadas y exhibidas al sargento segundo Jara Monsalve, donde en la primera imagen reconoció la mochila que

portaba el imputado el día de la detención, la que se apreció de color negro con el logo de adidas, logo que se observa más detalladamente en la segunda imagen- explicando el afectado que esta persona les señaló que era un asalto, que tenía una escopeta recortada y que no le importaba nada y estaba dispuesto a matarlos para conseguir los teléfonos y todas sus pertenencias, para lo cual les dijo: “quédense quietos concha de tu madre o aquí mismo los mato” y “quédense quietos, vengo acompañado con otros cómplices, no vengo solo, tengo dos homicidios pendientes y no me importa irme preso para conseguir sus pertenencias”; agregando que les manifestó que le pasaran al tiro las hueas o los mataba ahí mismo, que entregaran todo lo que tenían, pues estaba dispuesto a matarlos, en tanto hacía un ademán al meter la mano como que tuviera algo en su interior.

La Defensa estimó que esta declaración difería de aquella prestada el día de los hechos a funcionarios policiales, pues a aquellos habría mencionado que el sujeto tenía una forma de hablar flaite, por ende había un sesgo discriminatorio que llevó al testigo a entender que se trataba de una intimidación. Sin embargo, si bien es cierto esa característica en el hablar del acusado fue señalada por el testigo en cuestión, ello no resultó determinante para que la amenaza resultara seria y verosímil, pues emitió la amenaza de disparar si no se le entregaban las especies, haciendo este ademán de tomar algo de la mochila que portaba y si bien esta última acción no fue relatada por la otra afectada ni dio cuenta de ello el sargento Mardones Carrillo, en un ejercicio que llevó a cabo la propia defensa, se pudo conocer lo que Mella Arancibia señaló ese día ante la policía, que coincide con sus dichos en estrados en lo que a este punto se refiere pues declaró que “...este sujeto le manifiesta a ambos que le hicieran entrega de los celulares, billeteras y dinero en efectivo, los cuales portaban o de contrario, él sacaría un arma de fuego tipo escopeta, la cual supuestamente portaba en una mochila que cargaba en su espalda, realizando un gesto

tocando la mochila, no accediendo a la petición”, lo cual permite establecer que desde el día de acaecimiento de los hechos, la versión de Nicolás Mella se ha mantenido incólume en cuanto al relato de la amenaza verbal y ademanes que hizo el acusado a fin de dar verosimilitud a la misma, lo que se une al contexto de la conversación primigenia de quien los amenazó, en orden a haber cometido dos homicidios previamente, todo lo cual da cuenta del despliegue del sujeto activo en orden a intimidar a los afectados de forma seria y verosímil a fin de que éstos entregaran sus pertenencias, aun cuando el acusado haya negado haber proferido dichas amenazas y requerimientos, pues lo cierto es que ambos afectados dan cuenta de una misma dinámica de amenaza y requerimiento de especies, sin que pueda entenderse que hayan malinterpretado una situación diversa pues ambos son contestes en el núcleo de la acción intimidatoria. De este modo, hay consistencia en el tiempo en cuanto a los elementos esenciales que señalaron los afectados como aquellos que constituirían la intimidación, esto es, la exigencia verbal de la entrega de sus especies, unido a la acción descrita por Mella Arancibia, que en el contexto dado, fue entendido por éste como el querer sacar algún tipo de arma para atacarlo y obtener la entrega de sus pertenencias.

Igualmente, acerca de este punto se tuvo la declaración del **sargento Mardones Castillo**, que resulta coincidente con los atestados analizados supra, pues explicó que el **afectado** señaló que estaba sentado en el parque con una amiga, compartiendo un cigarro, el sujeto llegó y pidió un cigarro, accedió y se sentó al lado de ellos, comenzó a conversar y a los minutos les dice que en la mochila tenía escopeta o un arma de fuego y que entregaran sus celulares y billeteras, pues era de la Legua y mantenía dos homicidios.

Estas probanzas, forman **plena convicción** a estos sentenciadores de la existencia de una amenaza a la vida de los afectados funcional a la apropiación de la especies de éstos, misma que no se concretó porque tal y

como señalaron ambas víctimas, Nicolás Mella se abalanzó sobre el hechor, pidiendo ayuda a unos ciclistas que circulaban en el lugar –lo cual denota que efectivamente la amenaza fue tal de entidad que requirieron auxilio a terceros- logrando la reducción de éste y su aprehensión, siendo luego entregado a los funcionarios de carabineros que concurrieron al lugar, ello según señaló también el cabo primero **Mario Soto González**, al expresar que ese **6 de marzo de 2023**, junto a **Mardones**, concurrieron a una detención hecha por civiles en **Avenida Grecia** con **Ignacio Carrera Pinto**, donde había un hombre retenido en el suelo y funcionarios municipales les dicen que éste intentó robarle a unas personas.

**SÉPTIMO: Hecho acreditado en juicio.**

Por lo tanto, y en atención a las consideraciones esbozadas precedentemente, apreciando en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran acreditado el siguiente hecho:

*“El 6 de marzo de 2023, cerca de las 20:50 horas, mientras Nicolás Jesús Mella Arancibia se encontraba en compañía de Alejandra Alves Silva, conversando un parque ubicado en las intersecciones de Avenida Grecia, con Ignacio Carrera Pinto, comuna de Ñuñoa, se les acercó Jonathan Camilo Villar Ronda y tras unos momentos de conversación, los conminó a la entrega de su celulares y otras especies bajo amenaza de dispararles con una escopeta, haciendo ademanes de sacarla de una mochila que portaba, momentos en los cuales, fue reducido por Mella Arancibia, pidiendo además ayuda a los transeúntes, quienes se acercaron al lugar, logrando reducir al imputado”*

El hecho así descrito, **es constitutivo de un delito de robo con Intimidación en grado de tentado**, contemplado en el artículo 436 Inciso 1º en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal, toda vez que se acreditó que se **ejerció intimidación sobre ambos afectados, con el objeto de que éstos**

entregaran sus celulares y otras especies, sin que el hechor lograra su objetivo, ante la acción rápida de Nicolás Mella, quien se abalanzó sobre él y pidió ayuda a otras personas que transitaban por el lugar, logrando reducirlo e impidiendo la sustracción de sus bienes. En otras palabras, el agente activo dio principio a la ejecución del hecho para lo que desplegó todas las maniobras necesarias para ejercer la intimidación sobre sus víctimas, dirigida a la apropiación de bienes de éstos, faltando para completar su acción la aprehensión material de éstas, lo que se encuadra en la figura señalada en el inciso final del artículo 7° del Código Penal.

Cabe señalar que si bien la acusación hacía referencia a dos delitos de robo con intimidación, durante los alegatos de cierre el Ministerio Público se allanó al llamado de este Tribunal y la petición de la Defensa en orden a que se trataría de un único hecho de un punto de vista fáctico y jurídico, modificando así su solicitud primigenia.

#### **OCTAVO: Participación del acusado en los hechos acreditados.**

Acorde entonces con los razonamientos precedentes, unido a todos los elementos de prueba analizados en este fallo, no cabe sino concluir, más allá de toda duda razonable, que **Villar Ronda intervino como autor de conformidad a lo prescrito en el artículo 15 N° 1 del Código Penal**, en el delito determinado en la motivación anterior, **toda vez que tomó parte en la realización del hecho de una manera inmediata y directa, lo que se acreditó con la sindicación que de él hizo tanto Mella Arancibia y Alves Silva, en tanto el sujeto que los intimidó, exigiendo la entrega de sus pertenencias.**

#### **NOVENO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad.**

Que llamados los intervinientes a debatir, de conformidad a lo señalado en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público persistió en la agravante de artículo 12 N° 16, incorporando copia simple de sentencia de 4 de abril de 2014 del 7 Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en que con fecha cuatro de abril de 2014, se le condenó como

autor de un robo con intimidación ocurrido el 10 de septiembre de 2013, a la pena de 6 años de presidio mayor en su grado mínimo, fallo que cuenta con su certificado de ejecutoria; así los hechos de marras son de marzo de 2023 y por la pena no está prescrita para los efectos de la configuración de la agravante. No reconoce atenuante del artículo 11 N° 9. De esa forma la pena a imponer es la que procede conforme al artículo 449 N° 2 y solicita la de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales, huella genética, sin costas.

La defensa por su parte, solicitó que siendo el delito tentado no debe aplicarse el artículo 450 de Código Penal que lo sanciona como consumado por ser atentatorio contra el principio de proporcionalidad y de extensión del mal causado y el principio de legalidad y por ello debe rebajarse en dos grados el mínimo señalado para el crimen consumado y solicita la pena de 541 días pues a su juicio además concurre la atenuante del artículo 11 N° 9, pues el relato del acusado da cuenta de su presencia en el lugar de los hechos y más allá de la tesis alternativa, coincidió en varios aspectos con los afectados, avalando sus declaraciones en esos puntos y no debe aplicarse el artículo 449 del Código de Castigo, pues solo debe circunscribirse a aquellos delitos en grado de consumados, de acuerdo a los principios de proporcionalidad y de historia de la ley. De esta forma deben aplicarse las normas generales del Código Penal y hacer la compensación de la atenuante con la agravante. De no dar lugar a la petición principal en orden a no aplicar el artículo 450 del Código Penal, solicita se imponga la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, teniendo en cuenta además la proporcionalidad la extensión del mal causado que es mínima.

**DECIMO: Decisión relativa a las circunstancias modificatorias.**

En lo que dice relación con la circunstancia agravante de la reincidencia específica, cabe resaltar que para su concurrencia el persecutor solamente acompañó una copia simple de la sentencia ya detallada, la que no cuenta

con ningún tipo de firma electrónica ni de autorización del Ministro de Fe respectivo y en ese sentido no se incorporó el extracto de filiación del sentenciado que permitiera corroborar la citada condena, de modo tal que no resulta indubitable su existencia, la que debe ser acreditada de forma completa, atendida la consecuencia que implica otorgar la citada agravante, por lo que esta será rechazada.

De otro lado, este Estrado igualmente no reconocerá la atenuante solicitada por la defensa, pues si bien se situó el sentenciado en el día de los hechos, negó justamente la intimidación ejercida sobre los afectados, explicando que se trató de una conversación, negando que hubiese exigido la entrega de especies bajo amenaza de dispararles, que fue justamente lo controvertido y que solo resultó probado con la prueba de cargo, sin que en ello aportase nada la declaración de Villar Ronda.

#### **UNDÉCIMO: Determinación de la pena.**

Que el Robo con intimidación se encuentra sancionado en el inciso primero del artículo 436 del Código Penal con la pena de presidio mayor en cualquiera de sus grados, y si bien su grado es tentado, por la existencia del artículo 450 del Código Penal, ha de sancionarse como consumado, desechando así la petición de la Defensa en orden rebajar dos grados al mínimo, pues a juicio de este Estrado la citada norma es clara y perentoria en orden a la intención del legislador como política criminal, de sancionar como consumado este tipo de delitos aun estando en etapas previas de ejecución, sin que quepa a su respecto interpretación alguna en contrario.

Sobre la forma de determinar la pena, cabe tener presente que el Tribunal por mayoría entiende, que siendo un delito tentado-más allá de su punición como consumado-corresponde la aplicación de las reglas generales de determinación de pena de los artículo 67 y siguientes del Código Penal, desde que el artículo 449 –tal y como se ha señalado previamente en otras sentencias de este Tribunal- tiene aplicación sólo para los delitos



consumados. “En efecto, la citada norma, en virtud de la ley 20.931 de fecha 05 de julio del año 2016, estableció reglas especiales para la determinación de pena para los delitos que se encuentran bajo el título IX del Código Penal “Crímenes y Simples Delitos contra la Propiedad”, excluyendo la general aplicación para todos los injustos de los artículos 65 a 69 de ese mismo cuerpo legal, manteniendo algunas salvedades a dicha excepción, según la propia norma lo indica.

Ahora, teniendo presente el carácter excepcional y gravemente punitivo que presenta el artículo 449 del Código Penal, es el adjudicador quien se ha visto en la necesidad de apartarse de una interpretación simplista de la norma, para progresar en una traducción acorde a la lógica y al sentido natural y obvio de las palabras, todo ello, dentro del contexto *in bonam parte* que postula el derecho penal.

En este orden de ideas, el Tribunal estima que las especiales reglas que señala el artículo 449 del Código Penal se aplican sólo a los autores de delitos que alcancen su grado perfecto de ejecución, y no así al iter fraccionado del injusto, como tampoco a los otros partícipes en la realización de dicho injusto. Para arribar a tal conclusión, el tribunal apeló a una interpretación literal y sistémica de dicha norma, por cuanto aquella comienza el rezo “... y se aplicarán las reglas que a continuación se señalan: Primera: Dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito” . De esta forma, se entiende que cuando la ley prescribe “la pena asignada al delito” se está refiriendo a la pena asignada al delito consumado, por cuanto así expresamente y dentro de esta línea consecuente el artículo 50 del Código Penal lo prescribe. En efecto, esta norma refiere “A los autores de delito se impondrá la pena que para éste se hallare señalada en la ley. Siempre que la ley designe la pena de un delito, se entiende que la impone al delito consumado”. Por tanto, el tribunal entiende que la norma del artículo 449 del Código Penal, sólo se aplica a los autores de un delito consumado, y no

cómplices o encubridores como tampoco a autores de delitos tentados o frustrados, como es en el caso que nos ocupa. Por lo demás, en este mismo sentido se ha pronunciado la Iltrma. Corte de Apelaciones de Santiago en la causa Rol N° 2400-2017 de fecha 14 de agosto de 2017, al acoger un recurso de nulidad por errónea aplicación del derecho, al haber aplicado el tribunal de instancia el artículo 449 del Código Penal a un autor de un delito tentado” (Sentencia dictada en causa RIT 586-2017 del Tercer Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago, de fecha 2 de febrero de 2018).

Así las cosas, ante la falta de modificatorias de responsabilidad que tomar en cuenta y de acuerdo al artículo 68 del Código de Castigo, el Tribunal puede recorrer la totalidad de la pena para determinar su quantum y teniendo en especial consideración la escasa extensión del mal causado, al no haberse logrado apropiación de especie alguna, la impondrá en su mínimo, correspondiendo su cumplimiento efectivo en atención a su extensión, sirviendo de abono los días que el sentenciado ha permanecido privado de libertad por esta causa, desde el 6 de marzo de 2023, que al día de hoy suma un total de 290 días, según certificación de la Jefa de Unidad de causas.

#### **DÉCIMO SEGUNDO: Prueba Desechada y Decisión sobre costas.**

Que no aportó a la decisión las fotografías contenidas en el set de la Letra B) N° 2, desde que no hubo controversia en orden a la persona detenida el día de los hechos, misma que fue reconocida en audiencia por ambos afectados.

Que se eximirá al sentenciado del pago de las costas de la causa, atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere a estos Jueces, teniendo en consideración el hecho que ha enfrentado este juicio privado de libertad y la pena será de cumplimiento efectivo.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 9, 14, 15, 18, 21, 22, 24, 25, 29, 50, 68, 432, 436, 439 del Código

Penal; artículos 1, 45, 46, 47, 52, 281, 295, 296, 297, 306, 307, 309, 325, 328, 330, 332, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; se resuelve:

**I.- Que se CONDENA a JONATHAN CAMILO VILLAR RONDA ya individualizado, a la pena de CINCO AÑOS Y UN DIA de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena,** en tanto autor de un delito de Robo con Intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero, en relación al artículo 432 del Código Penal, en grado tentado, perpetrado el día 6 de marzo de 2023, en la comuna de Ñuñoa.

**II.- Que la pena así impuesta a Villar Ronda, ha de cumplirla efectivamente,** sirviendole de abono el período de privación de libertad que registra en la presente causa, desde el 6 de marzo de 2023 hasta el día de hoy, en que ha permanecido ininterrumpidamente en prisión preventiva, los que suman un total de 290 días, según certificación del Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal.

**III.-** Que asimismo de conformidad al artículo 17 de la Ley 19.970 se ordena la incorporación de la huella genética del sentenciado al respectivo registro de condenados, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario.

**IV-** Que se exime del pago de las costas de esta causa al condenado, según se razonó en el considerando pertinente.

Acordada la pena con la prevención der la Magistrado Sáez Landaur, quien compartió el quantum de la misma, pero por aplicación de la Regla 1° del artículo 449 del Código de Castigo, la que a su juicio es aplicable al caso de marras, aun cuando se trate de un delito tentado.

Ejecutoriada la presente sentencia dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, artículo 113 del Código Orgánico de

Tribunales, debiendo remitirse en su oportunidad los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía competente, para el cumplimiento y ejecución de la pena.

Regístrese y archívese en su oportunidad, previa notificación a los intervinientes por la forma de notificación señalada por estos en el Tribunal.

Se deja constancia, al tenor de lo dispuesto en la parte final del artículo 342 del Código Procesal Penal, que la presente sentencia fue redactada por la magistrado María Inés González.

**RUC: 2300251537-7.**

**RIT: 263-2023**

Pronunciada por el Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los magistrados don Manuel Guerrero González (S), presidente de la sala, doña Ruby Sáez Landaur y doña María Inés González Moraga.